

Sodexo 2018

Tendencias en las Universidades

5 TENDENCIAS QUE IMPACTARÁN EN LA VIDA Y EL CAMPUS UNIVERSITARIO

INSTITUTE FOR
QUALITY OF LIFE

sodexo

sodexo
SERVICIOS DE CALIDAD DE VIDA

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Estudio Sodexo de Tendencias en la Universidad 2018

Mensaje de Carina Cabezas, Presidenta de Sodexo Iberia.....	3
Resumen Ejecutivo	4
Tendencias:	
1. Mas allá de lo académico: Preparando a los estudiantes para un mundo complejo	6
2. Primero y ante todo: Involucrar al creciente número de estudiantes de primera generación	14
3. Conectado y personalizado: Cómo la tecnología puede mejorar la experiencia de los estudiantes	20
4. Un cambio fundamental: La evolución del campus físico	27
5. El aprendizaje permanente: Adaptación y evolución para adaptarse a un estudiante multigeneracional	34
Expertos y fuentes	41



UNAS PALABRAS DE CARINA CABEZAS

PRESIDENTA DE SODEXO IBERIA

El panorama de la educación superior está cambiando, impulsado por las fuerzas sociales, económicas, digitales y culturales que están influyendo en los estudiantes a nivel mundial. En Sodexo, trabajamos con más de 700 universidades en todo el mundo e investigamos constantemente las tendencias clave en la demografía, los comportamientos y las necesidades de los estudiantes. Nuestro objetivo es expandir y adaptar nuestros servicios para satisfacer las necesidades de los estudiantes y ayudar a las universidades a planificar el futuro con mayor eficacia.

Para realizar este informe, contamos con las aportaciones de un buen número de expertos internacionales altamente acreditados para identificar y comprender las cinco tendencias que configuran la calidad de vida en la educación superior, y algunas de las formas en que las universidades están evolucionando para adaptarse a estos cambios. Identificamos las siguientes cinco tendencias:

- 1 La necesidad de preparar a los estudiantes para un entorno laboral en rápido cambio.
- 2 Un aumento en los estudiantes de primera generación con necesidades específicas.
- 3 Una audiencia nativa digital que espera que la tecnología mejore sus experiencias.
- 4 Un cambio en el papel del campus, de torre de marfil a comunidad flexible de aprendizaje abierto.
- 5 Un conjunto de estudiantes formado por alumnos de todas las edades, en cualquier fase de su carrera.

Si bien estas tendencias cubren áreas distintas y críticas en la universidad moderna, las cinco están indiscutiblemente relacionadas entre sí. Por ejemplo, los avances tecnológicos permiten una combinación más creativa de espacios físicos y virtuales en el campus, y un enfoque con los estudiantes de primera generación que, al mismo tiempo, ayuda a las universidades a satisfacer las necesidades de los estudiantes de primera generación.

Espero que encuentre esta investigación ilustrativa y útil a la luz de los trepidantes y generalizados cambios que hoy vivimos. Nos incumbe a todos, no solo a las instituciones de educación superior, sino también a las autoridades públicas, los padres, comunidades, empresas, socios y proveedores: trabajar juntos para apoyar a los estudiantes y contribuir a una experiencia exitosa en el campus durante su vida universitaria.

Descubra más sobre cómo los servicios de Sodexo en la Universidad se centran en mejorar la calidad de vida en el campus en www.sodexo.com



Este informe está respaldado por el Instituto Sodexo para la Calidad de Vida. El Instituto Sodexo para la Calidad de Vida se basa en la convicción de Sodexo de que mejorar la calidad de vida conduce al progreso de las personas y contribuye al mejor desempeño de las organizaciones. El objetivo del Instituto es identificar y desarrollar los factores que impulsan la calidad de vida y su impacto para ayudar a Sodexo a profundizar en su comprensión.

ACERCA DE SODEXO

Sodexo es la única compañía en el mundo que ofrece servicios integrados de calidad de vida a sus clientes, a través de servicios on-site, servicios de beneficios e incentivos y servicios personales y domésticos. Durante más de 50 años, hemos desarrollado una experiencia única, respaldada por casi 460,000 empleados que atienden a 100 millones de clientes cada día en 72 países de todo el mundo.



RESUMEN EJECUTIVO

La demografía, las necesidades, las expectativas y los comportamientos de los estudiantes universitarios están cambiando y, junto con ellos, el entorno del campus. Hemos trabajado con el Instituto de Calidad de Vida de Sodexo y un panel global de expertos en educación superior para identificar y comprender cinco tendencias clave que están configurando el futuro de la experiencia del estudiante y la evolución de las universidades.

Tendencia 1

Más allá de lo académico:

Preparando a los estudiantes para prosperar en un mundo complejo

En todo el mundo las fuerzas económicas, políticas, sociales, tecnológicas, culturales y ambientales en rápida transformación están cambiando la vida diaria de los jóvenes y su futuro. “Preparar estudiantes” supone una enorme tarea que va más allá de la educación académica. Incluye programas extracurriculares y experiencias de crecimiento personal que apoyan el bienestar mental de los estudiantes y les ayudan a desarrollar su perspectiva sobre problemas globales con el fin de prepararlos para abordar un panorama en constante evolución.

Tendencia 2

Primero y ante todo:

Involucrar al creciente número de estudiantes de primera generación

La clase media está creciendo en todo el mundo y, con ella, está surgiendo una nueva generación de estudiantes universitarios. A medida que crece el número de alumnos que son los primeros de su familia en acudir a la educación superior, las universidades están trabajando para comprometerse con ellos y brindarles apoyo. Los beneficiados van más allá de ese conjunto de estudiantes, sino también las familias y comunidades a las que pertenecen.

Tendencia 3

Conectado y personalizado:

Cómo la tecnología puede mejorar las experiencias de muchos de los estudiantes

Hoy en día, un gran número de estudiantes universitarios son nativos digitales: esperan un acceso fácil a través de diferentes plataformas digitales para mejorar sus experiencias diarias en la universidad.

Desde el reclutamiento hasta la vida diaria en el campus y las interacciones posteriores a la graduación, la tecnología se está convirtiendo en un factor cada vez más importante en el compromiso de los estudiantes.

Las universidades compiten por atraer a un conjunto de estudiantes cada vez más digital, móvil, diverso y sensible a los costes a nivel mundial, y destacarán aquellos que ofrezcan una experiencia más flexible, holística e inclusiva.

Tendencia 4

Un cambio fundamental:

La evolución del campus físico

La expansión de la población estudiantil global, el progreso tecnológico y la movilidad de los alumnos están cambiando la forma en que los estudiantes ven y experimentan el campus físico de la universidad. En respuesta a estos cambios, las universidades ofrecen modelos de aprendizaje mixtos, más espacios de colaboración y viajes de aprendizaje personalizados para atraer y conectar a los estudiantes entre sí, así como con el campus y las comunidades en las que se encuentran.

Basándose en estas tendencias, la universidad del futuro abarcará entornos de aprendizaje físicos y digitales combinados, una mayor colaboración entre los estudiantes y con toda la comunidad, campus habilitados digitalmente y un apoyo que va mucho más allá de lo académico para una población estudiantil diversa.

Tendencia 5

El aprendizaje permanente:

Evolución y cambio para adaptarse a un alumnado multigeneracional

A medida que la tecnología impulsa los cambios en el lugar de trabajo, la educación está evolucionando del modelo tradicional “de una sola vez” que sirve a una pequeña porción de la población de adultos jóvenes a una audiencia más amplia durante el transcurso de la vida. Este grupo incluye a adultos mayores que buscan mejorar y ampliar sus habilidades para mantenerse al día, seguir trabajando y continuar aprendiendo. Las universidades están explorando cómo conectarse, proporcionar servicios e inspirar a alumnos a distancia, estudiantes que trabajan y adultos que regresan a la universidad.



Tendencia 1

MÁS ALLÁ DE LO ACADÉMICO: PREPARANDO A LOS ESTUDIANTES PARA PROSPERAR EN UN MUNDO COMPLEJO

UN PANORAMA DESAFIANTE

Las cambiantes fuerzas económicas, políticas, sociales, digitales, culturales y ambientales están transformando la vida diaria de los jóvenes y su futuro. La globalización continúa brindando nuevas perspectivas, diversificación cultural y mejores niveles de vida para muchos, mientras que las profundas desigualdades siguen sin resolverse y plantean enormes desafíos. Las tecnologías disruptivas, como la inteligencia artificial y el Internet de las Cosas (IoT), están transformando industrias enteras y modificando nuestra forma de trabajar. Las preocupaciones medioambientales, desde la energía hasta los materiales y la biodiversidad, nos obligan a repensar cómo nos comportamos. Estos factores, junto con una mayor presión académica y social, contribuyen a aumentar la ansiedad y la incertidumbre entre los estudiantes universitarios.

Para responder a este reto, las universidades están examinando cuidadosamente la forma en la que preparan a los estudiantes para un mundo complejo. Esto implica abordar cómo, cuándo, dónde y por qué eligen aprender los estudiantes. También conlleva una tarea que va más allá de la educación académica. Programas extracurriculares que apoyan la salud mental de los estudiantes, cursos que fomentan el crecimiento personal, espacios que motivan a los estudiantes a hacerse preguntas, analizar datos y desarrollar su perspectiva sobre los problemas globales... Estas son algunas de las fórmulas que emplean las universidades para preparar a los estudiantes ante el complejo y desafiante panorama de hoy.

¿QUÉ ESTÁ DANDO FORMA AL ALUMNADO?



El futuro para el que ya se están preparando los estudiantes de hoy día es muy diferente al que experimentaron sus padres y abuelos. De hecho, muchos estudiantes actuales se están formando para trabajos que aún no existen.

Cuatro factores conforman un nuevo enfoque para preparar a los estudiantes ante un mundo culturalmente diverso y digitalmente disruptivo, incluyendo el lugar de trabajo:

1

Evolución del conjunto de habilidades

2

Un estudiante demográficamente ecléctico

3

Perspectiva global

4

Mayor presión académica y social

1. EVOLUCIÓN DEL CONJUNTO DE HABILIDADES

El mundo laboral está experimentando profundas transformaciones. El Internet de las Cosas (IoT), el análisis de datos, la computación en la nube, la movilidad y la ciberseguridad están cambiando rápidamente la forma en que vivimos y trabajamos. De hecho, en su informe 'Predicciones 2016: Los algoritmos llevan al negocio digital al próximo nivel', la consultora Gartner estimaba que más de la mitad de los nuevos sistemas y procesos de negocio incorporarán el IoT de alguna manera para 2020. Como resultado, es muy probable que muchos estudiantes matriculados en 2018 trabajen en tareas y puestos que aún no existen.

Más del
50%

de todos los nuevos procesos de negocio incorporarán el **Internet de las Cosas** de algún modo para 2020

Para seguir siendo relevantes, las habilidades y capacidades de los estudiantes deben ser perfeccionadas y adaptarse a lo largo del ciclo de vida

“Hay un cambio en lo que se considera éxito en el trabajo y la vida, y va más allá del conocimiento académico. Hay una disminución en la necesidad de habilidades rutinarias, manuales y cognitivas, y un aumento en la demanda de habilidades sociales y emocionales”

Andreas Schleicher,
Director de Educación y Habilidades de
la Organización para la Cooperación y el
Desarrollo Económico (OCDE)

2. UN ESTUDIANTE DEMOGRÁFICAMENTE ECLÉCTICO

Con los años, la población estudiantil ha cambiado drásticamente. Aunque antes eran un grupo relativamente homogéneo, los aspirantes a graduados de hoy son una combinación de estudiantes de primera generación, extranjeros y adultos, cada uno con trasfondos culturales diversos.





Un estudiante demográficamente ecléctico

21% ↑

de las universidades europeas han experimentado un incremento en estudiantes de grupos étnicos minoritarios en 2015.

Ç

29% ↑

lo atribuyen a un mayor acceso por parte de estudiantes de entornos socioeconómicamente desfavorecidos.

29% ↑

de las instituciones observaron un aumento en los estudiantes de mayor edad.

Según el estudio 'Tendencias 2015: Aprender y enseñar en universidades europeas', realizado por la Asociación Europea de Universidades, el 21% de las universidades europeas reportó un aumento en los estudiantes de grupos étnicos minoritarios en 2015, el 29% destacó un aumento de los estudiantes económicamente desfavorecidos, y el 29% de las instituciones notó un aumento en los estudiantes de edad mayor a la habitual. Formar a esta variada demografía para un mundo complejo requiere atender a una amplia gama de intereses y necesidades de los estudiantes, más allá del currículum académico.

3. PERSPECTIVA GLOBAL

A medida que crece el número de personas expuestas a la educación superior y que la tecnología hace que la información sea más accesible, en algunos niveles el mundo parece más pequeño. La tecnología conoce pocas fronteras, pero un mundo interconectado también se puede emplear para amplificar las diferencias y sembrar la discordia. Las universidades están bien posicionadas como entornos donde los estudiantes aprenden a contribuir y obtener valor de la diversidad intercultural e intergeneracional.

Al inculcar el aprecio por la diversidad en el trabajo y en la vida en general, la educación prepara a los estudiantes para un futuro interconectado y forma una fuerza laboral de "individuos globalmente competentes", según un informe del Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes de la OCDE (OCDE PISA) - "Preparación de Nuestra Juventud por un mundo inclusivo y sostenible". El informe continúa diciendo que estas personas deberían ser capaces de "examinar los problemas locales, globales e interculturales, comprender y apreciar diferentes perspectivas y visiones del mundo, interactuar con éxito y respeto con los demás y tomar responsabilidades hacia la sostenibilidad y el bienestar colectivo".



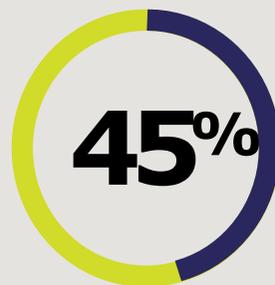
¿Cómo están posicionados los estudiantes de hoy para situarse a la altura de todo esto?

4. AUMENTO DE LA PRESIÓN ACADÉMICA Y SOCIAL

En una reciente encuesta realizada por la American College Health Association, el 52 % de los estudiantes afirmó sentirse “desesperanzado”, mientras que el 45 % experimentó un estrés superior al normal en los últimos doce meses.

“Los estudiantes están mucho más desorientados, estresados, ansiosos y deprimidos que nunca”, afirma la profesora Laurie Santos, psicóloga y profesora de la Universidad de Yale, en una reciente entrevista con el New York Times. “Creo que realmente tenemos una gran crisis en las universidades sobre cómo se están desempeñando los estudiantes en términos de autocuidado y salud mental”, afirma esta experta.

Desde programas de bienestar a servicios de salud, las universidades están desarrollando estructuras para apoyar la salud mental y el bienestar emocional de sus estudiantes.



De los estudiantes experimentaron estrés en los últimos doce meses.



De los estudiantes afirmaron sentirse “desesperados”.

Tomando medidas

¿Cómo pueden las universidades garantizar que los estudiantes cuenten con las habilidades y el apoyo necesarios para desenvolverse en los exigentes entornos académicos y laborales de hoy en día?

FOMENTAR LAS CONDUCTAS POSITIVAS DE SALUD MENTAL

Un informe de 2013 sobre salud mental realizado por el Consejo de la Universidad de Yale señaló que más de la mitad de los estudiantes universitarios solicitaron atención de salud mental en la universidad durante su estancia. Así, no es de extrañar que más de 1.200 estudiantes de Yale se inscribieran en un curso voluntario titulado “Psicología y buena vida” a los pocos días de su anuncio, según informó David Shimer en un artículo del New York Times.

El curso explora qué hace felices a las personas y cómo implementar esas estrategias y crear mejores hábitos.

“Si potenciamos buenos hábitos y fomentamos el contacto social, estaríamos mandando un mensaje de cambio en la cultura de la Universidad”.

Laurie Santos,
profesora de Psicología de la
Universidad de Yale

Más
del **50%**

de los estudiantes universitarios solicitaron atención de salud mental en la universidad durante su estancia



PROPORCIONAR TODO EL APOYO AL ESTUDIANTE

Los profesores universitarios están bien situados para desempeñar un papel fundamental en el desarrollo de personas equilibradas y culturalmente preparadas, al conocer el valor del bienestar de los estudiantes y al mismo tiempo mantener un entorno propicio para el pensamiento libre, la comunicación abierta y las opiniones diversas.

“Las universidades deben saber que está bien ser académicamente exigentes y emocionalmente solidarias”

Andreas Schleicher,
Director de Educación y Habilidades de la OCDE

Una forma de lograr esto es otorgar a los educadores acceso a recursos de desarrollo profesional que les ayudarán a adaptar sus métodos de enseñanza, así como sus aulas y campus. La instrucción puede ir desde ofrecer coaching al claustro sobre cómo crear experiencias personalizadas para los estudiantes hasta ofrecer un apoyo social que “haga que los estudiantes se sientan como en casa, les da un sentido de pertenencia y propiedad”, dice Schleicher. “Esto no se logra disminuyendo la demanda académica, sino aumentando el apoyo social, el apoyo académico”.

Los asesores académicos también pueden ofrecer apoyo a los estudiantes de primera generación y a otros que pueden estar menos preparados para los rigores y desafíos académicos. Aumentar el personal, los programas y las iniciativas para abordar el aumento de la ansiedad también

ayudará a garantizar el éxito de los estudiantes que necesitan más apoyo que nunca.

OFRECER EDUCACIÓN PARA EL MUNDO REAL

Para asegurarse de que la educación superior siga siendo relevante, Schleicher sugiere que los estudiantes deben comprender cómo se pueden aplicar en el mundo real los estudios que están realizando. Afirma que la experiencia de aprendizaje es una cuestión de cocreación; al involucrar a los estudiantes en el proceso de diseño del estudio, brindar una gama de oportunidades de investigación y ofrecer una mejor integración con proyectos reales, las universidades pueden preparar mejor a los estudiantes para lo que está por venir.

Muchas universidades ahora se refieren a los estudiantes como “participantes” y los involucran en actividades fuera del aula. Visitar un campo de refugiados para conocer las crisis de derechos humanos, reunirse con funcionarios del Gobierno para abordar recomendaciones de ciudades inteligentes o participar en programas de incubadoras de empresas emergentes son iniciativas que pueden promover una comprensión más profunda de los problemas mundiales.

Desde su creación hace unos años, el CREATE-X de Georgia Tech, un conjunto de programas de apoyo empresarial específico para estudiantes de Georgia Tech, ha dado como resultado 81 empresas nuevas creadas por estudiantes de sus seis divisiones académicas, según David Gernon, especialista en tecnología de la CNBC. Entre estas startups se encuentran compañías como Autohub, una aplicación para los aficionados a los automóviles, o Lightbikes, un fabricante de bicicletas eléctricas futuristas.



CONSTRUIR PARA EL FUTURO

Las universidades están ampliando el alcance de la educación más allá del enfoque académico, con el fin de preparar a los estudiantes para trabajos que aún no se han creado y un futuro que parece más incierto que para las generaciones anteriores.

“Están construyendo una fuente de aprendizaje, generando fuerza y curiosidad”.

Andreas Schleicher,
Director de Educación y Habilidades de la OCDE

Con estos programas, los estudiantes no solo pueden gestionar las presiones académicas y sociales por medio de experiencias de crecimiento personal extracurriculares y un entorno de apoyo emocional en el campus, sino que también les irá mejor en un mundo que cambia rápidamente.





Tendencia 2

PRIMERO Y ANTE TODO: INTEGRAR AL NÚMERO CRECIENTE DE ESTUDIANTES DE PRIMERA GENERACIÓN

EL AUMENTO DE UN NUEVO SEGMENTO DE ESTUDIANTES

Según The Brookings Institution, por primera vez en la historia las familias de ingresos medios –la “clase media”– formarán la mayoría de la población mundial para 2020. Paralelo a este desarrollo, un segmento estudiantil significativo se está expandiendo rápidamente: el estudiante de primera generación. Estos estudiantes provienen de todo el mundo: para 2020, solo China tendrá más de 37 millones de estudiantes en educación superior y la India más de 27 millones, según publica el Instituto de Política de Educación Superior en un artículo titulado “Cambios importantes en la educación superior global: Una perspectiva desde Asia”. América Latina, el Caribe, Asia Oriental, el Pacífico, África Subsahariana y Asia Meridional y Occidental también están experimentando un rápido crecimiento de la población estudiantil, según The Research Base (una consultora de investigación internacional con sede en el Reino Unido).

Estos universitarios de primera generación impulsarán el crecimiento económico gracias a su educación superior, pero también brindan a las universidades una oportunidad única de atender a un grupo demográfico muy amplio y en crecimiento, ofreciendo un entorno inclusivo y servicios de apoyo adaptados a sus necesidades.

Los retos de ser los primeros



Los universitarios de primera generación se enfrentan a retos particulares. En un artículo publicado en The Washington Post, la doctora Linda Banks-Santilli, decana asociada de la Facultad de Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Boston señala que, del 20% de los 7,3 millones de estudiantes universitarios de Estados Unidos que son de primera generación, “cerca del 50% tienen bajos ingresos. También es más probable que estos estudiantes formen parte de un grupo racial o étnico minoritario”. Además de los obstáculos socioeconómicos, la doctora Banks-Santilli asegura que muchos pueden sufrir un “sentimiento de culpa”; resultado de dejar a sus familias a un lado para obtener un título universitario. En su artículo “Los estudiantes de primera generación y su lucha por triunfar”, la doctora Banks-Santilli y la profesora Eleonora Villegas-Reimers, presidenta del Departamento de Educación Especial y Primaria de la Universidad de Boston, enumeran una serie de desafíos que incluye destinar más tiempo a la empleabilidad y menos a participar en actividades extracurriculares en comparación con sus compañeros que no pertenecen a esa primera generación.

La doctora Amy Baldwin, autora de “La experiencia universitaria de primera generación”, describe cuatro áreas en las que los estudiantes de primera generación tienen más posibilidades de tener problemas:

1

Escaso conocimiento del ámbito universitario

2

Falta de capital social

3

Estructura familiar diferente

4

Costes elevados

1. ESCASO CONOCIMIENTO DEL ÁMBITO UNIVERSITARIO

Con una visión limitada del funcionamiento interno de la universidad, los estudiantes de primera generación a menudo tienen dificultades para comprender los roles y expectativas de estudiantes y profesores. Además, muchos se encuentran poco preparados para cumplir con las expectativas de rendimiento académico, por ejemplo para tomar apuntes y redactar, especialmente sin apoyo a nivel de educación secundaria o universitaria en casa.

2. FALTA DE CAPITAL SOCIAL

Los contactos personales pueden ayudar a los estudiantes a conseguir prácticas y puestos de trabajo solicitados. Desafortunadamente, los estudiantes universitarios de primera generación a menudo carecen de ese capital social, lo que puede limitar sus oportunidades de empleo a largo plazo. Esto resulta particularmente cierto para los estudiantes internacionales. En un artículo del Journal of International Students, “El desarrollo del capital social a través de la participación de estudiantes internacionales en las organizaciones del campus”, los autores Chris Glass y Peggy Gesing señalan que los estudiantes que participaron en

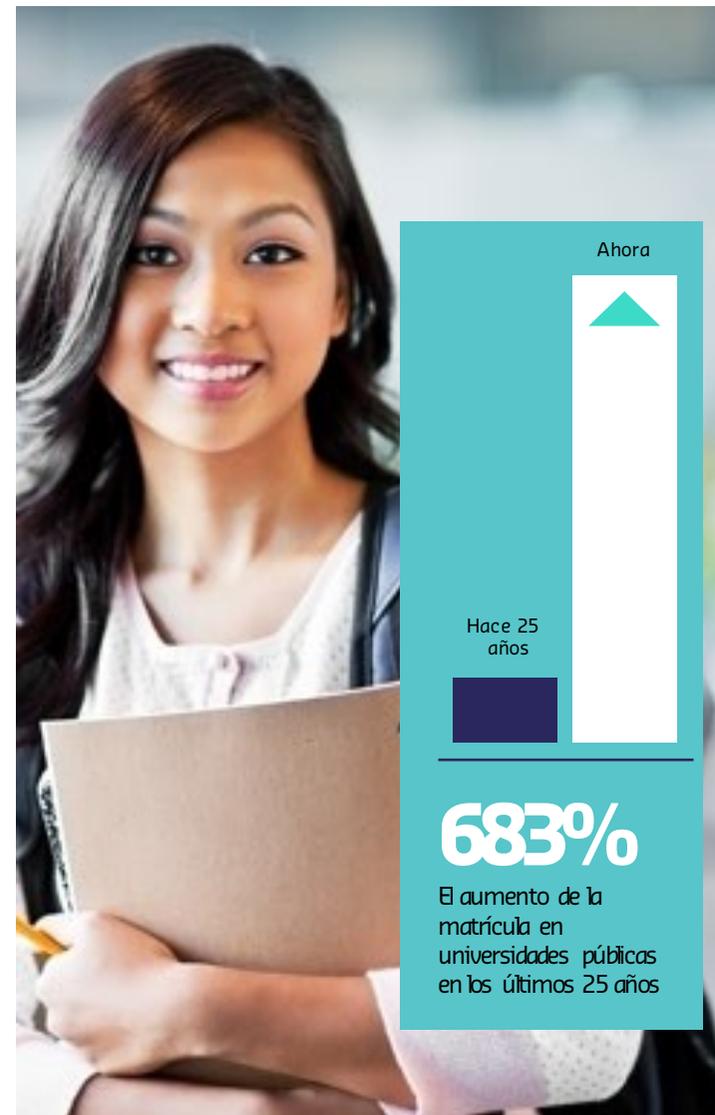
organizaciones del campus relacionadas con su propio patrimonio cultural contaban con redes de amistades de todas las culturas, creando un mayor sentido de pertenencia y apego a la universidad”.

3. UNA ESTRUCTURA FAMILIAR DIFERENTE

Los expertos indican que los padres de primera generación brindan un apoyo diferente que los de segunda y tercera generación. Estas diferencias culturales pueden dar como resultado que los universitarios de primera generación reciban menos orientación para abordar cuestiones como bajas calificaciones, plazos de entrega excedidos o repeticiones de exámenes.

4. COSTES ELEVADOS

Según la doctora Banks-Santilli y la profesora Villegas-Reimers, en los últimos 25 años los costes de matrícula han aumentado un 587 % en las universidades privadas y un 683 % en las públicas. El coste de alojamiento y comida también ha aumentado más del 60 %. El resultado es un precio elevado, especialmente para los universitarios de primera generación, muchos de los cuales provienen de familias de ingresos bajos.



Estrategias para el éxito

A pesar de estos considerables obstáculos, los estudiantes de primera generación aportan una amplia gama de fortalezas a la experiencia universitaria. Muchos están muy motivados, son muy ingeniosos, agradecen el apoyo y son resistentes frente a la adversidad, atributos que contribuyen al éxito de la educación. También son contribuyentes clave de sus familias y comunidades. “Los estudios demuestran que la gran mayoría de los estudiantes universitarios de primera generación van a la universidad para ayudar a sus familias”, afirman la doctora Banks-Santilli y la profesora Villegas-Reimers. Según ellas, el 69 % de los universitarios de primera generación aseguran que quieren ayudar a sus familias y el 61 % de ellos quiere “retribuir” a sus comunidades, comparados con el 39 % y el 43 % respectivamente de los estudiantes que no pertenecen a la primera generación.

Al comprender las necesidades únicas y las fortalezas de los estudiantes universitarios de primera generación, las universidades pueden comenzar a aprovechar este potencial y construir un alumnado más diverso

“Los universitarios de primera generación necesitan atención y apoyo personalizados, diferentes de los estudiantes cuyos padres ya han obtenido un título. Necesitan sentir que pertenecen a su universidad y que merecen estar allí”.

Doctora Banks-Santilli, decana asociada del Wheelock College de la Universidad de Boston, y profesora Villegas-Reimers, presidenta del departamento de Educación Especial y Primaria de la Universidad de Boston.



69%

de los universitarios de primera generación quieren **ayudar a sus familias**

61%

de los estudiantes de primera generación quieren **“retribuir” a sus comunidades**

VS.



39% y 43%

Respectivamente, para estudiantes que no son de primera generación



Los expertos recomiendan varias formas de abordar los desafíos que enfrentan los estudiantes universitarios de primera generación.

PROPORCIONAR APOYO DE FIGURAS DE REFERENCIA

Los servicios de apoyo que permiten a los estudiantes entrar en contacto con mentores que son a su vez exalumnos de primera generación pueden ser de gran ayuda para hacer la transición. David Beard, profesor asociado de Retórica, Comunicación Científica y Técnica de la Universidad de Minnesota, Duluth, fue el primero en su familia en ir a la universidad y ahora es mentor de estudiantes de primera generación. “No soy tanto un modelo a seguir”, dice, “como una validación de quienes son”.

AUMENTO DE LA CONCIENCIA

Las sesiones de capacitación y los seminarios para profesores sobre los desafíos que enfrentan los universitarios de primera generación les ayudan a crear clases inclusivas.

La doctora Banks-Santilli sugiere ofrecer cursos obligatorias en una variedad de diferentes formatos (híbrido, online, cara a cara) y semestrales para ayudar a los estudiantes de primera generación a reducir el tiempo de finalización de los grados, ahorrar costes y proporcionar alternativas menos costosas, soluciones o financiación para material escolar que puedan compensar los crecientes costes asociados a la educación superior.

PROGRAMAS DE NETWORKING

Fomentar relaciones con otros estudiantes, personal universitario y mentores, puede ayudar a los estudiantes de primera generación a construir una potente red de apoyo. Muchas universidades cuentan ya con un embajador para el nuevo estudiante. Según un artículo de US News, “Tres beneficios de los estudiantes embajadores internacionales”, “los programas varían en las universidades globales, pero a través de las redes sociales, páginas web, Skype y otras formas de comunicación, los futuros estudiantes internacionales pueden solicitar fácilmente la conexión con embajadores”. A menudo la universidad incluso envía un cuadro a la escuela de origen para reunirse con los estudiantes nuevos y hacer orientaciones “en su terreno”.

HACIENDO ACCESIBLE LA INFORMACIÓN

La atención personalizada y el apoyo, especialmente en el entorno digital, hacen que los estudiantes sientan que pertenecen a un programa de educación superior y que merecen estar allí. Un ejemplo es el Programa Carolina Firsts de la Universidad de Carolina del Norte, donde el 18,6 % de los estudiantes de primer año son de primera generación y tiene un sitio web dedicado que ofrece una gran cantidad de recursos para estos estudiantes de primera generación, así como la facultad que apoyarlos. Desde la ayuda financiera hasta la formación académico y los talleres de superación personal, los estudiantes pueden seleccionar los recursos que necesiten, tanto online como de forma presencial. Otros programas similares están teniendo éxito en otras universidades al conectar con estudiantes de primera generación antes de que lleguen al campus.

BUENO PARA UNO, BUENO PARA TODOS

Los universitarios de primera generación no son los únicos que se benefician de mejores servicios de apoyo, programas de tutoría e iniciativas de planificación de carrera: “Todo lo que se haga por los estudiantes de primera generación beneficia a todos los universitarios”, afirma el doctor Baldwin. “Vemos mejoras en todos los ámbitos”. Esto se debe a que estas estrategias apoyan a una gran población estudiantil en experiencias interculturales. Después de todo, cuanto más equipado esté un universitario de primera generación para navegar por los procesos de ayuda financiera, asociarse con mentores, conectar con los servicios de apoyo del campus y colaborar con otros estudiantes, más fuerte será todo el colectivo estudiantil. El resultado es un efecto dominó que no solo se extiende al campus, sino también a las diversas generaciones.

“Cuando gradúas a un estudiante de primera generación, no solo cambias la vida de ese estudiante; cambias su generación, la vida de su familia”.

Doctor Baldwin,
Director del Departamento de Transiciones Estudiantiles
de la Universidad de Arkansas





Tendencia 3

CONECTADO Y PERSONALIZADO: CÓMO LA TECNOLOGÍA PUEDE MEJORAR LA EXPERIENCIA DEL ESTUDIANTE

Hoy en día, muchos estudiantes universitarios de pregrado son nativos digitales familiarizados con la navegación en una variedad de plataformas digitales en diversos dispositivos y herramientas, esperan un fácil acceso a las plataformas y tecnologías emergentes para mejorar su experiencia en la universidad. En los próximos veinte años surgirán en el mundo más de 1.000 millones de estudiantes nativos digitales, según IBIS Capital, una firma de investigación global, en su Informe Ed Tech Global 2016. Al mismo tiempo, las necesidades de aprendizaje a lo largo de la vida están aumentando y uniendo a diferentes generaciones a la universidad. En respuesta, las instituciones académicas están buscando nuevas formas de ofrecer las experiencias digitales más enriquecedoras a los estudiantes.

Las universidades de hoy buscan facilitar conexiones a distancia entre estudiantes para acceder a información en tiempo real tanto dentro como fuera del campus. Con la formación a distancia en aumento, la tecnología puede ayudar a las universidades a ofrecer una experiencia cada vez más personalizada a los estudiantes en cualquier lugar del mundo, como si estuvieran en el campus, que responda a sus necesidades y preferencias específicas. Puede haber resultados sorprendentes; por ejemplo, un estudio realizado por Jobs for the future (JFF), una organización sin ánimo de lucro con sede en EE.UU. que impulsa el cambio en el entorno laboral y los sistemas educativos estadounidenses, y Persistence Plus, una organización centrada en la retención de la educación superior, reveló que aquellos estudiantes del área STEM que recibieron un “empujón” por medio de mensajes de texto para seguir adelante con su carrera universitaria continuaron sus estudios en un 10 % más que aquellos que no recibieron ningún tipo de apoyo.

Digitalizando el viaje del alumno

“Lo digital está aquí y está aquí para quedarse”, según un informe de PwC titulado The 2018 Digital University: “Esta interrupción está impactando y cambiando la educación superior y el mundo académico, y ese cambio va a continuar”. Para adaptarse a este cambio en el panorama, las universidades deben aprender a aprovechar la tecnología para enriquecer la experiencia de los estudiantes a lo largo de todo su viaje. Este ciclo de vida consta de tres etapas principales:

1. ATERRIZAJE DEL ESTUDIANTE

Las universidades pueden involucrar a los estudiantes incluso antes de pisar el campus. Por ejemplo, la tecnología de realidad virtual puede proporcionar una experiencia inmersiva de 360 grados de la vida del estudiante. Los estudiantes extranjeros pueden tener la misma experiencia que un estudiante que recorre físicamente el campus al ofrecer un servicio digital. Las universidades pueden complementar la experiencia de visita virtual y permitir que los futuros estudiantes evalúen sus opciones sin el coste o las molestias de pisar físicamente el campus.

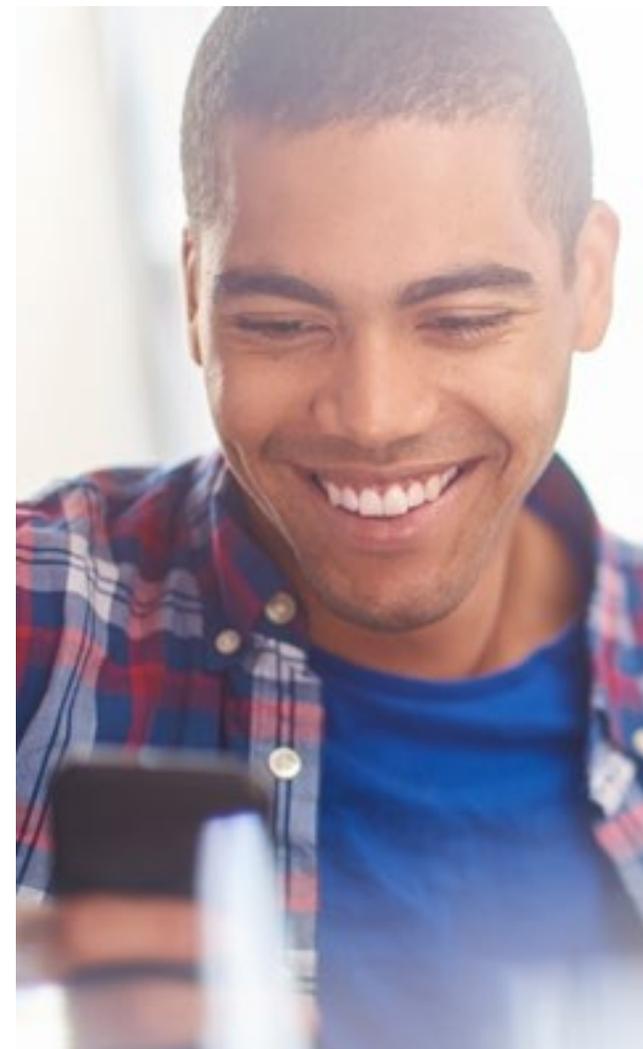
La realidad virtual puede ofrecer beneficios en la cuenta de resultados: según un estudio realizado por Uforis VR, las

universidades equipadas con la opción de visita virtual experimentaron un aumento del 20% en el número de personas que alquilaron una habitación en el campus.

Otras aplicaciones digitales –desde la conexión con compañeros de habitación hasta la búsqueda de financiación o de mentores– contribuyen a la experiencia de la preinscripción a la universidad y pueden influir en la decisión final de un público cada vez más digitalmente exigente.

2. TALLER UNIVERSITARIO

Con casi el 98 % de los millenials de 18 a 24 años de edad que poseen teléfonos móviles, las apps son el vehículo perfecto para brindar experiencias a esta población preuniversitaria.



“Los teléfonos inteligentes ofrecen experiencias información y servicios extremadamente útiles y con un alto grado de personalización”.

Tony Sheehan,
exdecano adjunto de aprendizaje digital en la
London Business School

Por ejemplo, la tecnología de notificaciones push puede transmitir contenido personalizado, desde el plan de contenidos del curso hasta los menús de comidas desde el teléfono móvil del estudiante. A medida que los datos cambian, en función de las nuevas calificaciones, cursos y tareas, también lo hace la naturaleza y la frecuencia de las notificaciones.



77%

de las organizaciones de antiguos alumnos **necesitan actualizar las soluciones tecnológicas que ofrecen.**

3. ACTIVIDAD POSTUNIVERSITARIA

Según un estudio de evaluación comparativa de VAESE, una organización global que representa a exalumnos de 17 países, el 77 % de las organizaciones de antiguos alumnos admiten que se deberían actualizar las soluciones tecnológicas que ofrecen a sus estudiantes y el 87 % afirma que “luchan por atraer e involucrar a antiguos alumnos” Los portales web pueden ayudar a mantener actualizados a los exalumnos sobre las actividades del campus y les proporciona un fácil acceso a los beneficios como miembros de la universidad.



87%

informan de que **luchan por atraer e involucrar** a antiguos alumnos.



Tres tendencias tecnológicas que redefinen la educación



Con el aumento de la competencia para atraer estudiantes, las universidades están adoptando la tecnología con el fin de crear una experiencia única y ganarse los corazones y las mentes de los futuros estudiantes.

Tres tendencias están revolucionando la experiencia del estudiante a través de la tecnología digital:

1

Combinación de aprendizaje y experiencias

2

Personalización basada en datos

3

Comunicación en el lenguaje de los estudiantes

1. APRENDIZAJE Y EXPERIENCIAS MIXTAS

El aprendizaje mixto –una combinación de medios digitales y enseñanza tradicional– brinda a los estudiantes la libertad de personalizar su experiencia de aprendizaje. Por ejemplo, la Universidad de Waterloo en Ontario, Canadá, ha reemplazado muchas de sus clases de prelaboratorio por presentaciones online de los procedimientos que realizan los alumnos. Estas presentaciones preparan a los estudiantes para el trabajo de laboratorio, mientras que los exámenes online evalúan su nivel de preparación. El aprendizaje basado en juegos y la gamificación también está ganando poco a poco popularidad.

Los espacios físicos también se están transformando para dar cabida a las experiencias digitales de los estudiantes. Por ejemplo, la Universidad de Texas en San Antonio abrió recientemente un espacio sin libros en su biblioteca. Los estudiantes pueden descargar 425.000 libros electrónicos y suscribirse a 18.000 revistas electrónicas desde sus ordenadores portátiles. La biblioteca tiene capacidad para 80 personas y los estudiantes pueden leer el mismo contenido digital de manera simultánea, lo que representa un paso importante para no tener que esperar turno.

2. PERSONALIZACIÓN BASADA EN DATOS

Para ofrecer a los estudiantes experiencias altamente personalizadas, las universidades deben centrarse en recopilar y gestionar los datos correctamente. "Se necesitan datos realmente comprobados para ejecutar



425.000

e-books

18.000

suscripciones a revistas
electrónicas

disponibles para que los estudiantes descarguen o se suscriban en el nuevo espacio sin libros de la biblioteca de la Universidad de Texas en San Antonio





algoritmos de big data que creen perfiles de estudiantes para que se pueda desarrollar la personalización buscada”, afirma Guillaume Laurie, diseñador principal en la escuela de negocios francesa Kedge, con sedes en las ciudades de Marsella, Burdeos y París. Después de todo, añade: “los datos serán el motor de nuestra actividad”. Una forma de aprovechar los datos para la personalización es a través de “catálogos de aprendizaje”. Estos se basan en captar perfiles que analizan datos de sus actividades en el campus, logros académicos e intereses personales. En vez de ceñirse a un catálogo de cursos universitarios, estos portafolios permiten al estudiante crear sus propias experiencias personalizadas en torno a la educación.

“Los estudiantes buscan cursos que se adapten a ellos en un nivel mucho más granular”

Carla Aerts, Director de Futuros del University Colleague del London Institute of Education

El resultado, asegura Carla Aerts, es un “modelo de selección y combinación donde los estudiantes configuran su propio título o plan de estudios”.

3. COMUNICACIÓN EN EL LENGUAJE DE LOS ESTUDIANTES

La experiencia del estudiante se extiende más allá de las aulas y módulos de aprendizaje online. Por esta razón, las universidades buscan conocer a los estudiantes en su propio entorno. Las plataformas de medios sociales que permiten a los estudiantes unirse a agrupaciones estudiantiles, buscar compañeros de habitación y administrar sus relaciones pueden satisfacer estas crecientes demandas de un servicio centrado en el estudiante. Por ejemplo, la Universidad de Yale ofrece un servicio de listado de páginas web que conecta a los estudiantes de Yale con aquellos que buscan un compañero de cuarto o un lugar donde vivir. Las tarjetas electrónicas pueden ofrecer a los estudiantes acceso instantáneo a las instalaciones, desde el gimnasio hasta los laboratorios médicos. Además, los comportamientos digitales influyen en la configuración y el uso de los espacios físicos. Por ejemplo, el Esports Arena de la Universidad de Hawaii alberga una sala de juegos de casi mil metros cuadrados construida para ese 67 % de universitarios que juegan regularmente a videojuegos.

UNA MIRADA HACIA DELANTE

La demanda de más experiencias tecnológicas y personalizadas está en aumento. Las universidades ya están construyendo una base sólida con aplicaciones móviles, espacios innovadores e interacciones personalizadas. Podemos esperar que estos esfuerzos continúen desempeñando un papel destacado a medida que las universidades integran el ecosistema digital a lo largo de todo el ciclo de vida del estudiante, desde antes de su llegada hasta después de graduarse.





Tendencia 4

UN CAMBIO FUNDAMENTAL: LA EVOLUCIÓN DEL CAMPUS FÍSICO

UN PANORAMA UNIVERSITARIO EN EVOLUCIÓN

El modelo tradicional de instituciones académicas sigue cambiando. Al igual que los empleados de hoy pueden colaborar en cualquier momento, desde cualquier lugar y a través de cualquier dispositivo, las universidades también están evolucionando para proporcionar a los estudiantes una variedad de espacios y formatos para aprender. La inversión en el progreso tecnológico continúa mejorando la experiencia de los estudiantes a través de sofisticadas plataformas digitales, pero el campus físico sigue siendo un diferenciador clave para las universidades que buscan atraer y retener a los mejores estudiantes y profesores. Más allá del papel central que desempeña para los estudiantes y profesores, el campus universitario también es un recurso comunitario local y global cada vez más valioso, y proporciona un centro de conocimiento abierto que facilita el intercambio de ideas diversas entre disciplinas, orígenes y generaciones.

UN ENFOQUE ORIENTADO A LA EXCELENCIA ACADÉMICA

Según Digital Learning Compass, más de 6 millones de estudiantes de educación superior en Estados Unidos participan en al menos un curso de educación a distancia. Hoy día, más de 500 instituciones europeas ofrecen cursos online y programas de estudios a distancia, según StudyPortals, una plataforma internacional de aprendizaje.

Para afrontar este cambio, Ken Steele, presidente y 'Chief Futurist' de Eduvation, una organización cuya misión es informar y apoyar la innovación en la educación superior, afirma que las universidades están mejorando la experiencia del campus y manteniendo un verdadero sentido de pertenencia entre sus estudiantes y profesores con una combinación de contenido digital y aprendizaje presencial.

Por ejemplo, la Universidad de Pensilvania, la Universidad de Columbia y el MIT ofrecen MicroMasters, un título online para estudiantes de cualquier parte del mundo. Los estudiantes que obtienen un título de MicroMasters pueden presentarse para acceder a un máster acelerado en el propio campus en las mejores universidades.

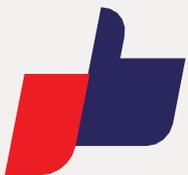
Curiosamente, para muchos estudiantes, la conexión con el "espacio" sigue siendo una parte crítica de su experiencia universitaria. Según el informe global de Sodexo sobre el estilo de vida de los universitarios, casi la mitad (el 43 %) de los estudiantes en EE.UU. toman la decisión sobre a qué universidad asistir basándose en gran medida en su primera impresión del entorno físico del campus. Las universidades aún deben enfocarse en crear un

ambiente amigable en su campus, ya que el 83 % de los estudiantes estadounidenses cree que es más importante que la reputación de una universidad. Además, un mercado de educación superior en expansión y la innovación digital brindan a los estudiantes una mayor flexibilidad y más opciones que nunca, convirtiéndolos en consumidores activos e influyentes del cambio

"Los estudiantes son cada vez más exigentes, se están comportando más como clientes, cuestionando procesos antiguos y demandando nuevos servicios"

Minh Huy Lai,
director general del programa MBA de INSEAD

Como resultado, las universidades deben continuar desarrollando un enfoque centrado en el consumidor para abordar las expectativas cambiantes de los estudiantes en un mercado globalizado de educación superior. El campus del futuro es un lugar para la colaboración y la creatividad, pero también debe proporcionar espacios para desconectarse. Debido a la creciente preocupación por la salud mental, las universidades deben tener recursos disponibles en el campus para los momentos de necesidad.



43%

de los estudiantes estadounidenses toman su decisión final basándose en la **primera impresión del entorno físico del campus.**



83%

de los estudiantes creen que **un ambiente amigable dentro del campus** es más importante que la reputación de una universidad.



¿QUÉ SE NECESITA PARA CREAR EL CAMPUS DEL FUTURO?



¿Cómo están rediseñando su campus las universidades para conseguir ser un centro que inspire constante creatividad y conocimiento, y al mismo tiempo tenga un papel importante en la promoción de la calidad de vida de la comunidad?

1

Rediseñar los espacios físicos existentes para facilitar una mayor colaboración e interacción

2

Renovar el compromiso con las comunidades locales

3

Proporcionar más flexibilidad dentro del campus para apoyar la movilidad de los estudiantes

4

Desarrollar conexiones emocionales con los estudiantes

1. REPENSAR LOS ESPACIOS FÍSICOS PARA FACILITAR UNA MAYOR COLABORACIÓN E INTERACCIÓN

El aprendizaje de los estudiantes lo conforman una variedad de elementos, incluidos la colaboración informal, la socialización, así como el aprendizaje formal en un aula. En la medida en la que el entorno influye en el aprendizaje, las universidades ofrecen una variedad cada vez mayor de espacios de estudio flexibles para permitir a los estudiantes intercambiar ideas y colaborar en proyectos comunes

Ken Steele, presidente y chief futurist de Eduvation, dice que las universidades están transformando espacios de bibliotecas para incluir áreas de actividad especiales, desde centros de servicios estudiantiles y áreas de aprendizaje a salas de reuniones y laboratorios de recursos digitales. Además, las aulas de aprendizaje, donde los estudiantes pueden moverse y reorganizarse, les ayudan a concentrarse y mantenerse atentos.

También hay una mayor conexión entre la vivienda y los espacios de aprendizaje, ya que las suites estudiantiles incluyen áreas de colaboración para dar cabida al intercambio y a actividades compartidas dentro de la comunidad estudiantil.

Por otro lado, las universidades comprenden cada vez más la importancia de permitir que los estudiantes eliminen las distracciones. Como resultado, se están introduciendo salas silenciosas y espacios de meditación como parte de un campus diseñado para ayudar a los estudiantes a desconectar del ajetreo y el bullicio de la vida estudiantil.

“Lo interesante es que a medida que el aprendizaje se vuelve más virtual, las actividades virtuales se están volviendo más físicas. Se podría decir que lo virtual y lo físico se están reuniendo en el centro”, dice Andrew Kim, director de Workspace Futures de Steelcase.





2. RENOVAR EL COMPROMISO CON LAS COMUNIDADES LOCALES

Para aprovechar de forma positiva la relación entre los estudiantes y la comunidad local, las universidades están estableciendo nuevas formas de conectar con sus vecinos, negocios locales, ONG y organizaciones del sector público. El campus del futuro está emergiendo como un ecosistema de intereses conjuntos en los que los estudiantes conectan con organizaciones locales con un impacto social positivo.

“La relación entre el campus y el entorno local está cambiando para dar la bienvenida al público de nuevas formas”

Alexi Marmot,
profesor de Facility and Environment
Management en el UCL Bartlett Global Centre for
Learning Environments

Con desafíos de sostenibilidad social y ambiental establecidos en las agendas de las ciudades, el campus del futuro proporciona una plataforma unificadora para generar soluciones innovadoras, probarlas y ponerlas en práctica.

3. PROPORCIONAR MAYOR FLEXIBILIDAD EN EL CAMPUS PARA APOYAR LA MOVILIDAD DE LOS ESTUDIANTES

A medida que aumenta la competencia para los estudiantes internacionales, las universidades ofrecen más flexibilidad en el campus para apoyar la movilidad de los estudiantes.

En el caso de Insead, el campus cuenta con tres ubicaciones: Singapur, Abu Dabi y Fontainebleau (Francia). Los estudiantes pueden estudiar en cualquier de estos tres campus con cursos básicos idénticos, créditos totalmente transferibles y una experiencia similar.

Más de tres cuartos –el 77 %– de los estudiantes de Insead cursan sus estudios en los campus de la universidad.



Más allá de garantizar la coherencia en los espacios y la imagen de los tres campus, Insead está cambiando su infraestructura física para incluir grandes espacios abiertos de trabajo compartido que se adapten mejor a las necesidades de los estudiantes.

Para garantizar que los estudiantes a distancia también puedan beneficiarse de la vida en el campus, las instalaciones sociales y deportivas compartidas entre universidades permitirían a estos estudiantes conectarse con compañeros de otras instituciones como parte de una experiencia más rica.

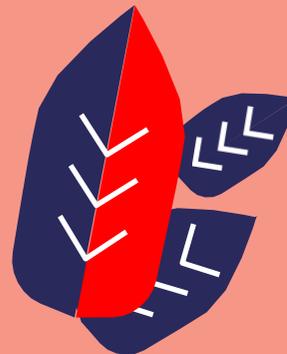
4. DESARROLLAR CONEXIONES EMOCIONALES CON LOS ESTUDIANTES

Cada vez más, las universidades entienden la importancia de fomentar el apego emocional y el vínculo a largo plazo de los estudiantes y, por tanto, se esfuerzan en desarrollar un sentimiento de orgullo y lealtad. Lo hacen configurando una experiencia de campus estudiantil basada en las dimensiones de la calidad de vida que

los estudiantes valoran más, creando así una experiencia educativa personalizada y apoyando la salud mental y emocional de los estudiantes.

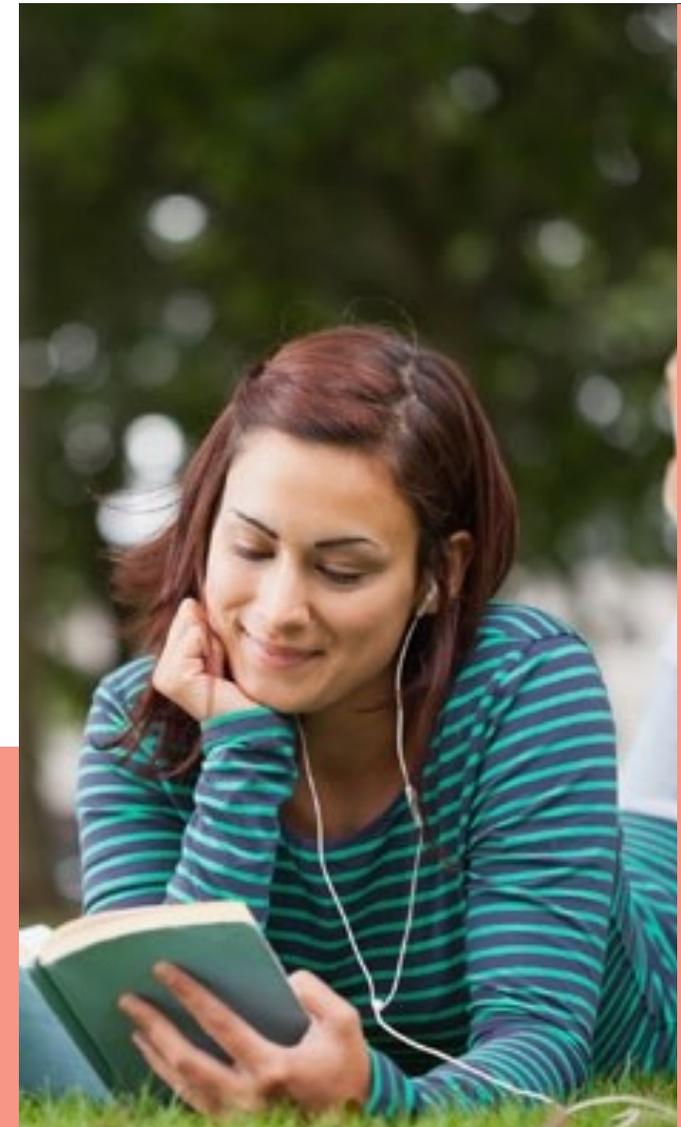
Una forma en que las universidades pueden fomentar una conexión emocional con los estudiantes es reflejando sus prioridades. Por ejemplo, el estudio Sodexo International University Lifestyle 2017 reveló que el 72 % de los estudiantes piensa que es importante que su universidad use energía limpia.

Las medidas para reducir el impacto de las instalaciones en el campus en el entorno incluyen iniciativas como 'Green Campus' del Instituto Asiático de Tecnología de Bangkok, Tailandia, que ha creado energía de biomasa y tiene un sistema de tratamiento de aguas residuales.



72%

de los estudiantes piensan que es importante que su Universidad use **energía limpia**.



UNA MIRADA HACIA DELANTE

Las universidades se encuentran bajo una presión sin precedentes para atraer y retener estudiantes y profesores en un amplio espectro de programas. Crear un campus próspero y sostenible requiere adoptar un modelo que ofrezca servicios de alto valor añadido y genere un sentimiento de pertenencia. Al analizar detalladamente las tendencias que determinan la forma en que los estudiantes aprenden y viven, las universidades pueden planificar, financiar y crear mejor campus del futuro.





Tendencia 5

APRENDIZAJE PERMANENTE: ADAPTÁNDOSE Y EVOLUCIONANDO PARA ACOGER A UN ALUMNADO MULTIGENERACIONAL

UN NUEVO ALUMNADO

En todo el mundo, se está disfrutando cada vez más de una vida más longeva y saludable que generaciones pasadas. De hecho, la esperanza media de vida a nivel global ha aumentado de 53 años en 1960 a 72 años en 2015, y se espera que continúe creciendo, según el Banco Mundial. Vidas tan largas y saludables están teniendo un impacto directo en el mundo del trabajo, que a su vez está afectando la forma en la que adquirimos y desarrollamos el conocimiento a lo largo de nuestras vidas. Al mismo tiempo, nos encontramos en las primeras etapas de la cuarta revolución industrial, impulsada por un desarrollo sin precedentes en las nuevas tecnologías que está perturbando muchos aspectos de nuestras vidas, sociedades y modelos de negocio. Como la búsqueda de talento es cada vez más global, debemos ser más ágiles para adaptarnos a los múltiples cambios de carrera y estudios a lo largo de vidas cada vez más largas. El hecho de volver a estudiar tras la jubilación o la búsqueda de una educación continuada mientras se tiene un puesto de trabajo hace que el colectivo de estudiantes sea cada vez de mayor edad.

Estos cambios disruptivos están obligando a las instituciones académicas de todo el mundo a adaptarse a las necesidades de un alumnado en evolución, para el que los programas de aprendizaje a lo largo de toda la vida serán claves si quieren seguir siendo relevantes para el mercado laboral y empleables para una era digital que ya está aquí.

La reinención del modelo de aprendizaje

Si bien las experiencias universitarias tradicionales de tres o cuatro años siguen siendo relevantes, ahora se complementan con una variedad de cursos más cortos y accesibles que brindan actualizaciones o introducciones a materias completamente nuevas y planes de estudio innovadores.

Según Frederick Hess, director de Estudios de Políticas Educativas en el American Enterprise Institute, “el cambio más significativo [para las instituciones de EE.UU.] es probablemente el crecimiento masivo de la población estudiantil adulta en la educación superior”. En el Centro de Estadísticas Educativas, los estudiantes mayores de 30 años representaron el 39,8 % del número total de estudiantes inscritos en 2015. Estos estudiantes afrontan compromisos personales y laborales completamente diferentes y deben administrar su tiempo de manera efectiva.

LA CUARTA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

A lo largo de la historia humana, el progreso tecnológico siempre ha llevado a cambios en la manera de trabajar de las personas. A medida que nos acercamos a la tercera década del siglo XXI, esperamos ver desarrollos significativos en la fuerza laboral mas que nunca, impulsados por el continuo progreso del big data, la inteligencia artificial, la realidad aumentada y la robótica inteligente. De hecho, se crearán nuevos tipos de empleos y se espera que muchos de los empleos que existen hoy día desaparezcan o cambien. Simor Nelson, CEO de FutureLearn, una compañía de aprendizaje social, afirma:

“ Piense en todos los trabajos que aun no existen y que podrían ser fundamentales para el futuro laboral”. A medida que la mecanización y la inteligencia se fusionan, la creatividad humana y la imaginación serán habilidades cada vez más exigidas para la era digital. Muchos reconocen la necesidad de un enfoque ágil de aprendizaje para garantizar la empleabilidad: cuando se les preguntó cómo usarían los cursos FutureLearn, el 72 % de los estudiantes respondió “para aprender nuevas habilidades” y la segunda respuesta más repetida fue “para el desarrollo profesional continuo”.

Los estudiantes de más de 30 años suponen el **39,8%** del total de alumnos matriculados en 2015



NECESIDAD DE 'SOFT SKILLS'

Como se describe en un artículo de The McKinsey Quarterly de 2017, "Poner el aprendizaje a lo largo de toda la vida en la agenda del CEO"; "Cuando hablamos de aprendizaje, el énfasis suele estar en las habilidades "hard", como la programación, el análisis y las ciencias de la información. Si bien estas habilidades serán críticas, son solo una parte de la historia". El desarrollo de habilidades "soft" como parte de su aprendizaje a lo largo de toda la vida será fundamental para preparar a los trabajadores para un panorama cambiante. De hecho, cultivar atributos suaves como "colaboración, empatía e inteligencia emocional" será fundamental para el éxito.

"La inteligencia emocional se ha convertido en un conjunto de habilidades básicas para organizaciones de alto rendimiento y líderes sobresalientes en la actualidad".

Informe global sobre tendencias en el lugar de trabajo de Sodexo 2018.

Con jerarquías cada vez más planas entre organizaciones y equipos cada vez más diversos en términos de culturas y generaciones, los empleados necesitan habilidades interpersonales para llevar a cabo proyectos interculturales y dirigir un equipo comprometido de manera efectiva.



Cuando se preguntó a los estudiantes cómo usarían los cursos FutureLearn,

72% afirmó:



"Para aprender nuevas habilidades."

SEGUNDA respuesta:



"Para el desarrollo profesional continuo."

Capitalizando un cambio positivo



“Hay una demanda ilimitada en el mundo desarrollado y en desarrollo de un aprendizaje de adultos cada vez más sofisticado y flexible”, afirma Simon Nelson, CEO de FutureLearn. En respuesta a la demanda cada vez mayor de que los trabajadores aumenten sus habilidades para seguir siendo competitivos en un mercado desafiante, las instituciones académicas tienen una oportunidad única para conectarse, servir e inspirar a los estudiantes.

1

Asociarse con
nuevos partners

2

Parcelar la
educación

3

Facilitar un
cambio cultural

1. ASOCIARSE CON NUEVOS PARTNERS

Un enfoque consiste en que las universidades formen asociaciones público-privadas como Mirabella en la Universidad Estatal de Arizona en EE.UU. Una comunidad de jubilados situada en la universidad que se completará en 2020 y que cuenta con un centro de vida para personas mayores con 20 pisos y 252 apartamentos independientes. Mirabella conectará a la comunidad universitaria con sus residentes, quienes podrán tomar clases, acceder a la biblioteca y participar en actividades culturales en el campus. Este tipo de instalaciones para personas de la tercera edad se considera una forma en que las universidades pueden aprovechar una nueva fuente de ingresos, monetizar terrenos no utilizados y satisfacer la expectativa de que las universidades deben “servir a la comunidad” y ser “un espacio abierto” para proporcionar experiencias enriquecedoras. Según sir Alan Tuckett, profesor de Educación de la Universidad de Wolverhampton en el Reino Unido.

2. PARCELAR LA EDUCACIÓN

Los microcréditos y los premios son otra forma de que las personas creen sus propios programas de formación modular en lugar de certificados más largos,

diplomas o grados. La University Learning Store, una asociación de siete prestigiosas universidades de EE.UU, ofrece cursos online enfocados en habilidades que satisfacen las necesidades de empleados y empleadores. De manera similar, los cursos masivos online (MOOC, por sus siglas en inglés) permiten a las personas mejorar sus habilidades personales en los horarios que ellos escojan y a su propio ritmo.

“Desde que entraron en la escena del aprendizaje en 2008, los MOOC se han desplazado gradualmente hacia la oferta de contenido que es relevante para el mundo laboral. Los temas de los cursos van desde el aprendizaje automático y la programación de Java hasta la comunicación y el liderazgo “.
Monika Hamori, profesora de Gestión de Recursos Humanos en el IE Business School de Madrid





3. FACILITAR UN CAMBIO CULTURAL

Hoy en día, las universidades comprenden que las organizaciones se miden no solo por la rentabilidad, sino también por las contribuciones que hacen a sus empleados. Al ofrecer a los trabajadores oportunidades de aprendizaje de por vida, Pueden mostrar un compromiso real con el crecimiento profesional que va más allá de lo esencial.

“La voluntad no solo de los trabajadores, sino también de los empleadores, de adoptar el cambio hacia el aprendizaje continuo afectará nuestra capacidad para afrontar los desafíos más apremiantes de la fuerza laboral actual, desde la falta de habilidades hasta la diversidad de los empleados y la retención de talento. “El aprendizaje continuo ya no es solo bueno, sino que es imprescindible para que los empleados y empleadores tengan éxito en el mundo laboral en constante evolución de hoy”.

Jeffrey J. Selingo, autor de *Hay vida después de la universidad*: lo que los estudiantes y los padres deben saber sobre cómo navegar por la escuela para prepararse para los trabajos del futuro, y Kevin Simon, Head of Product de LinkedIn Learning.

Las universidades se están adaptando a esta necesidad al asociarse con empresas y comunidades para proporcionar opciones de aprendizaje flexibles y accesibles. Según Frederick Hess, director de Estudios de Políticas Educativas en el American Enterprise Institute, esto significa fechas de inicio continuas para los cursos (no solo en septiembre y enero), con profesionales en ejercicio para impartir ciertos cursos e invirtiendo en los planes de estudio adecuados para apoyar a los estudiantes que trabajan

Un artículo del Chronicle of Higher Education, “Reimaginando la universidad como una experiencia de aprendizaje de por vida”, habla sobre cómo las universidades están empezando a desdibujar las líneas entre estudiantes y exalumnos, facilitando el acceso continuo a la educación: “En el Instituto de Diseño Hasso Plattner de la Universidad de Stanford, los más futuristas propusieron la Open Loop University, en la que cursar una licenciatura es solo el comienzo de una larga relación”.

MIRANDO HACIA EL FUTURO

Las transformaciones en el mundo del trabajo, impulsadas por el rápido cambio demográfico y tecnológico, están impulsando la demanda de un modelo de educación más flexible y dando lugar a nuevas oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Para los estudiantes, es una forma de obtener una ventaja competitiva en un mercado laboral difícil. Para las organizaciones, es una oportunidad de mostrar un compromiso con el crecimiento profesional de los empleados. Para las universidades, el aprendizaje continuo es la base de un cambio cultural en la educación que abarca diversas edades, experiencias y objetivos.



